

Benito Juárez
***Documentos,
Discursos y Correspondencia***

Tomo 7, capítulo LXX

Selección y notas de
Jorge L. Tamayo

Edición digital coordinada por
Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva

Tomo revisado y anotado por
María del Carmen Berdejo Bravo

Versión electrónica para su consulta
Aurelio López López



Año 2006

Tomo 7, capítulo LXX

**Anotado y revisado por
María del Carmen Berdejo Bravo
(UAM – Azcapotzalco)**

Capítulo LXX

**Juárez rechaza
la calumnia de O'Donnell**

Febrero de 1863

LXX

JUÁREZ RECHAZA LA CALUMNIA DE O'DONNELL

Febrero de 1863

Durante diciembre anterior se discutió en el Senado español la actitud que había mantenido el general Prim como jefe de las fuerzas españolas, dentro de la expedición tripartita que había enviado a México al amparo de la convención de Londres.

La discusión fue acalorada y, seguramente, por la fuerte personalidad del general Prim, el gabinete encabezado por el mariscal Leopoldo O'Donnell, duque de Tetuán, se vio precisado a apoyar su conducta con algunas salvedades secundarias.

El debate fue apasionado y lo cierra O'Donnell con un discurso sumamente largo que pronuncia el 29 de diciembre, en que da su versión de la forma en que se han desenvuelto las relaciones mexicano-españolas desde la independencia.

Es muy discutible su interpretación y, además, rebasa los alcances de esta obra, por lo que no nos ha parecido conveniente reproducir dicha intervención. Solamente se incluye en este capítulo la parte en que, haciendo un examen de los partidos políticos de México, concentra sus ataques contra Juárez, acusándolo de haber ofrecido a los Estados Unidos en venta dos provincias mexicanas. Es bien sabido que esto es falso y que sólo se habló de ello al iniciarse la discusión del Tratado McLane-Ocampo y desde luego fue rechazada tal petición por el gobierno que encabezaba Juárez.

Es este un buen ejemplo de cómo a veces los jefes políticos no tienen cuidado de revisar y verificar los informes que se les dan y los que con gran ligereza repiten.

Al aparecer en los periódicos de México el discurso de O'Donnell,

en febrero de 1863, rápidamente Juárez envía al *Diario Oficial* una breve declaración en que, rechazando el cargo en forma categórica, pide a O'Donnell que publique las pruebas que obran en su poder y que permitan justificar su afirmación.

Esas pruebas no existen y no pudieron ser exhibidas, por lo que O'Donnell ha tenido que pasar a la historia como ligero o, acaso, como calumniador.

Se incluye también, por considerarlo de importancia, el comentario que por esos días publicó don José María de Zamacona en defensa de Juárez o, mejor dicho, explicando cómo O'Donnell se había hecho eco de una calumnia, que “los enemigos personales del presidente han ido a propagar a Europa, desengañados de que su carácter inverosímil y absurdo, las hace de imposible circulación en México”.

Un modesto ciudadano, José Sánchez, escribe desde Atlixco al general González Ortega ofreciendo al Supremo Gobierno la renta de los únicos bienes que posee durante todo el tiempo que dure la guerra que está sufriendo el país. Agrega que ya uno de sus hermanos está sirviendo en el ejército y que él y sus otros hermanos se presentarán cuando sea oportuno “cumpliendo así con un deber sagrado, en el que se distingue mi familia tan patriota como modesta”.

Vidaurri, empeñado en apoyar al latifundista Leonardo Zuloaga, tiene fuerzas militares en la comarca Lagunera que invadieron el estado de Durango en territorio del partido de Mapimí.

El ministro de Guerra Miguel Blanco da a conocer, a fines de febrero, los haberes que reciben las diversas categorías de generales, jefes, oficiales y tropa del ejército mexicano.

Los haberes señalados son muy pequeños, pero las cifras no pueden dar una idea al lector de lo que representan en poder adquisitivo, pues éste ha variado mucho en el siglo transcurrido. Como una apreciación estimativa, bastante aproximada, puede pensarse que el poder adquisitivo de la moneda mexicana, era veinte veces mayor al que tiene actualmente. Apoyándonos en ello podemos ver que los soldados recibían un haber bajísimo, del orden de \$2.50 actuales y que los generales de división tenían un sueldo diario equivalente a \$160.00.

Concluye el capítulo con un importante documento del ministro de Justicia Jesús Terán, en el que, apoyándose en un cuidadoso estudio de los antecedentes, interviene a favor del grupo de campesinos que compraron tierras baldías al gobierno de Coahuila y Texas, que después resultaron ser propiedad del señor Leonardo Zuloaga.

Juárez, con un claro sentido de justicia, comprende que la razón estaba a favor de los campesinos independientemente de que, según las formalidades legales, se la concedieran o se la negaran. Por eso, dispuso que los campesinos conservaran las tierras en espera de la sentencia judicial. Si ésta les era favorable quedaba resuelto el problema, en caso contrario, el gobierno Federal adquiriría las tierras y las entregaría a los campesinos.

Era notorio que los campesinos no tenían la culpa de que el gobierno de Nuevo León y Coahuila les hubiese vendido tierras como baldías sin serlo.

Hemos logrado reunir un lote de documentos que lamentablemente no se reproducen por su extensión, pero que sirvieron de antecedentes a la justiciara decisión del ministro Jesús Terán y que recomendamos su lectura a quien desee ahondar en el tema.¹

¹ Pueden consultarse los siguientes documentos en el periódico *El Siglo Diez y Nueve*, de 9 de mayo de 1863:

“Comunicación del ministro de Fomento Blas Barcárcel al gobierno de Nuevo León y Coahuila, indicándole que, dado que ese gobierno no podía devolver el dinero que recibió por los terrenos, les entregue baldíos que les compensen, septiembre 9 de 1861”.

“Ocurso firmado por Darío López Orduña, Albino Reyes y Leocadio Ibarra, dirigido al ministro de Fomento en que, a nombre de los vecinos de San José de Matamoros, exponen nuevamente el problema. Fechado el 21 de febrero de 1863”.

“Comunicación de Salvador Díaz del 15 de abril de 1863, informando que no fue posible aprehender a los vecinos de Matamoros que se le ordenó”.

“Informe de Salvador Díaz, Alcalde de Viesca, relatando los disturbios que dice han producido Darío López Orduña y demás amigos desde que volvieron de México con la orden del ministro de Fomento para que se les entregue el rancho de Matamoros. Fechado el 17 de abril de 1863”.

“Comunicación del secretario del gobierno Manuel C. Rejón del 19 de abril de 1863, ordenando al alcalde de Viesca haga valer su autoridad para restablecer el orden y dar

Un suceso que produjo verdadera conmoción, pues no se esperaba un paso tan audaz por parte del gobierno en estos días críticos, fue la exclaustación de las monjas. Primero fue decretada en Puebla por el general González Ortega, en vista de la necesidad de disponer de locales para hospitales de sangre y aun por la propia seguridad de las religiosas.

El gobierno general consideró conveniente extender esta disposición a todo el país, apoyándose en una serie de razones de orden político, económico y aun de conveniencia pública. La lectura del decreto correspondiente, que se incluye en este capítulo, precisará y justificará la posición del gobierno.

respetabilidad a las prevenciones del gobierno de Vidaurri”.

DOCUMENTOS

Febrero de 1863

FRAGMENTO DEL DISCURSO DE LEOPOLDO O'DONNELL
EN QUE HACE GRAVE CARGO A JUÁREZ²

La República de México, desde que se declaró independiente, ha pasado casi por más revoluciones que años se cuentan desde su independencia. En esas revoluciones no ha prevalecido otro principio, otra idea, que la de mandar. Es verdad que allí se agitan dos partidos, de los cuales el uno se llama federalista y el otro centralista; pero también es verdad que los hombres políticos de aquel país -si es que merecen tal nombre los hombres que han mandado en México-, que han figurado en todas las revoluciones, han pertenecido indistintamente a cualquiera de los dos partidos Sin ir más lejos, voy a citar un ejemplo para demostrarlo. Uno de los hombres más importantes de México que ha ocupado cuatro veces la presidencia de la República y que, a pesar de ser el hombre que más vale en opinión de los mexicanos, se halla actualmente emigrado, el general Santa Anna, ha figurado en todos los movimientos y revoluciones de aquel país, durante muchos años, al lado del partido federalista o centralista indistintamente. Tres veces ha estado emigrado y ha vuelto al poder, una vez llamado por los centralistas cuando se encontraba en San Thomas, y otra por los federalistas o los rojos cuando se hallaba en La Habana. De modo que allí no hay verdaderos partidos, allí no hay más que el deseo de mandar.

No estoy, pues, enteramente conforme con la apreciación que mi amigo el señor conde de Reus ha hecho del gobierno de Juárez. Yo creo y permítame su señoría la expresión, que es una especie de sarcasmo el llamar liberal a ningún partido de los que en México se disputan el poder. Allí no hay más que anarquía; allí no hay más que dictadura con una tiranía horrible; allí no hay más que proscripción para los vencidos; allí

² Pronunciado ante el Senado español el 29 de diciembre de 1862, en ocasión de cerrar la discusión sobre la expedición española al mando del general Prim.

no escriben más que los vencedores; eso no es partido liberal; eso no lo puedo yo considerar como tal; eso en Europa no merece semejante nombre.

Pero hay más: Juárez como mexicano tiene para mí una mancha que jamás podrá borrar. Juárez ha firmado un tratado por el cual vende a los Estados Unidos dos provincias a título de prenda por dos años, en garantía de un empréstito. Eso no se ha llevado a cabo, porque el Senado de Washington ha desechado el convenio. Esa es una mancha que no sé como mirarán los mexicanos, si yo fuera mexicano no se lo perdonaría jamás.

Pero prescindiendo de eso, entre Juárez y nosotros existe un abismo: hay agravios, hay ofensas y mientras esas ofensas y esos agravios no se venguen, no puede haber amistad entre el gobierno de la nación española y el gobierno de Juárez.

He manifestado antes que no hay en México partido liberal y permítame el general Concha decir que tampoco hay partido conservador. Conservador ¿de qué? ¿Qué hay que conservar en aquel desgraciado país? ¿Hay allí alguna institución que conservar? Allí nada existe; aquel país está en decadencia hace 40 años y durante ese período ha ido perdiendo cuanto le dejamos los españoles, sin haber creado, sin haber fundado nada y, siento decirlo, en mi concepto está condenado a una anarquía que lo consume, y que más tarde o más temprano quizás termine con la pérdida de su independencia.

Pues bien: el general Almonte se presentó en el cuartel general de los aliados. Encontró allí la respuesta que debía esperar del representante de la reina, en un todo conforme con las terminantes instrucciones que le había comunicado el gobierno. Quería llevar a cabo su plan, pero comprendiendo que nosotros, lejos de prestarle ayuda, íbamos a ser un obstáculo a la realización de su propósito, trabajó desde aquel momento para establecer la división que no había existido hasta entonces entre los plenipotenciarios franceses y el de España e Inglaterra.

Nuestras tropas fueron a Orizaba y las francesas creó a Tehuacán y desde aquel momento cesó la cordialidad entre los plenipotenciarios.

JUÁREZ RECHAZA UNA CALUMNIA DE O'DONNELL

Palacio Nacional. México, febrero 22 de 1863

Señor redactor del *Diario Oficial*

Muy señor mío y de mi aprecio:

Acabo de leer en el *Monitor Republicano* de hoy, el discurso que el señor O'Donnell, presidente del consejo de ministros del gobierno español, pronunció en la discusión del proyecto de contestación al discurso de la corona y he visto con sorpresa, entre otras especies inexactas, que el señor O'Donnell vierte, sobre el modo de juzgar a los hombres y las cosas de México, la siguiente notable frase... "Juárez como mexicano tiene para mí una mancha de las que no se borran jamás; la de haber querido vender dos provincias de su patria a los Estados Unidos..."

Esta acusación hecha por un alto funcionario de una nación y en un acto demasiado serio y solemne, en que el hombre de Estado debe cuidar de que sus palabras lleven el sello de la verdad, de la justicia y de la buena fe, es de suma gravedad, porque pudiera sospecharse que por razón del puesto que ocupa, posee documentos que comprueben su dicho, lo que no es cierto. Queda autorizado el señor O'Donnell para publicar las pruebas que tenga sobre este negocio. Entretanto, cumple a mi honor manifestar que el señor O'Donnell se ha equivocado en el juicio que ha formado de mi conducta oficial y yo autorizo a usted, señor redactor, para que desmienta la imputación que con tanta injusticia se hace al primer jefe del Estado.

Soy de usted, señor redactor, su atento servidor.

Benito Juárez

COMENTARIO DE ZAMACONA SOBRE LA CALUMNIA DE O'DONNELL

Desempeñamos de todo corazón el encargo que se nos hace en la carta que precede. Nuestro testimonio no añadirá nada de peso a la aseveración noble y sincera del primer magistrado de la República. Sin embargo, aprovechamos esta oportunidad para declarar que nos ha movido la convicción más íntima, al calificar de calumnia, en el rubro con que encabezamos estos renglones, lo que el jefe del gabinete español ha dicho en su discurso referente ante la corte aludiendo al actual presidente de nuestra República. Una especie tan falsa en boca de personaje tan calificado, hace comprender hasta qué punto las difamaciones sistemáticas de la prensa y de los intrigantes, han conseguido extraviar aun el criterio de las personas que tienen oportunidad y deber de estar bien informadas sobre los negocios de México.

El discurso del mariscal O'Donnell que da motivo a esta explicación lo da también para otras rectificaciones importantes. Consagraremos a ellas uno de nuestros próximos artículos y quizá aprovechemos la oportunidad para examinar hasta qué punto puede ser legítima la censura a nuestros gobiernos por la manera con que ejerciten la soberanía de la República en lo relativo a la libre disposición de su territorio. No es esto decir que no entre en nuestros principios el de conservar incólume la integridad de la nación; pero la susceptibilidad de nuestra independencia se resiente cuando vemos que se hace un crimen para México de lo que es cosa cotidiana en las potencias europeas; que se nos lanza un anatema por el pretendido conato de ceder dos de nuestros estados y no se hace lo mismo por la cesión, por ejemplo, de las dos provincias con cuya adquisición se ha envanecido recientemente el emperador de los franceses en su discurso al abrirse la sesión legislativa. Nosotros somos más celosos de la integridad del territorio mexicano, que nuestros censores de allende los mares; pero no queremos que se invente

para nuestro país un derecho público excepcional.

Sea lo que fuere de la cuestión de derecho, abrigamos la convicción más profunda, no sólo de que el actual gobierno de México no ha pensado jamás en enajenar una sola partícula de la República, sino de lo que la sola idea de tal acto ha sido siempre rechazada con repugnancia e indignación por el actual encargado del Ejecutivo. Difícil es que en España pueda comprenderse el aspecto absurdo que para los que conocemos al presidente de la República y aun hemos estado asociados a sus actos oficiales, presenta la imputación de que ha intentado enajenar el territorio nacional. Los que hemos visto cómo ha resistido sin vacilar al cebo tentador de ofertas que implicaban la salvación del país en la crisis presente sólo porque entrañaban algún menoscabo de la soberanía nacional o de los derechos que de ella derivan; los que saben y son todos los mexicanos, que en esto hay una especie de preocupación característica en el primer magistrado de la nación, podrían ver como despreciable, por inverosímil, la imputación de que venimos hablando si su autor y la ocasión en que la ha hecho no le dieran otro carácter. Esto pone de manifiesto que, no obstante haberse iluminado mucho en estos últimos tiempos la cuestión mexicana, quedan grandes errores por disipar y grandes verdades que sacar a la luz.

La susceptibilidad característica del presidente de la República en la materia que tratamos, nos explica la premura con que apenas llegadas las últimas noticias de Europa se ha movido a hacer por sí mismo y en carta de su propio puño, la explicación que acabamos de insertar. En ella invita al señor Mariscal O'Donnell a publicar los datos que haya tenido para atribuir al presidente de México la intención de enajenar parte de nuestro territorio y nosotros estamos seguros de que esos datos nunca verán la luz, porque es imposible producir la prueba de lo que nunca ha acontecido. Esto lo sabe toda la República y, a no ser indigno en el jefe de la nación apelar a testigos, habría podido invocar el testimonio de ocho millones de mexicanos.

El señor mariscal O'Donnell reproduce, sin saberlo, una de estas calumnias que los enemigos personales del presidente, han ido a propagar en Europa, desengañados de que su carácter inverosímil y absurdo las

hace de imposible circulación en México. Alguna vez se ha intentado aquí mismo esgrimir esas armas contra la persona del jefe actual de la nación, pero una vindicación victoriosa ha sido el resultado inmediato y la opinión pública ha pagado su acostumbrado tributo a la justicia y confundido al calumniador.

Como una prueba de ello, nos ha parecido oportuno reproducir un artículo que vio la luz en el *Siglo Diez y Nueve* en los primeros días de junio de 1861.

Manuel María de Zamacona

UN RASGO DE EJEMPLAR PATRIOTISMO

Atlixco, febrero 23 de 1863

Ciudadano general en jefe:

El que suscribe, hombre rústico, sin pretensión alguna personal y sin otra aspiración que las glorias de su patria y el triunfo de las armas nacionales sobre el invasor francés, deseando contribuir con un grano de arena al logro de tan loable objeto, ofrece al superior gobierno los únicos bienes que posee y constan de unas casas por valor de \$18,000 para que disponga del producto de sus rentas por todo el tiempo que dure la presente guerra, no reservándome más que dos casitas de algo más de \$3,000 que me propongo vender para subvenir a las necesidades de mi familia. Espero que ésta mi humilde donación temporal sea aceptada y que, en consecuencia, se libren las órdenes superiores a quien corresponda, para el logro de mis deseos.

Uno de mis hermanos tiene la satisfacción de ser el primero que se alistó al servicio de las armas y la honra de pertenecer al Estado Mayor del ciudadano general en jefe; yo y mis otros hermanos nos presentaremos también llegada la vez, cumpliendo así con un deber sagrado en el que se distingue mi familia, tan patriota cuanto modesta.

Sírvase usted aceptar, ciudadano general, la humilde ofrenda que me inspira mi ardiente patriotismo, en las difíciles, angustiadas circunstancias que atravesamos y en las que nada son los sacrificios, ya personales y ya pecuniarios, ante el gran peligro de la patria.

José Sánchez

VIDAURRI TAMBIÉN PROVOCA PROBLEMAS EN DURANGO

Durango, febrero 23 de 1863

Señor don Benito Juárez
México

Muy estimado amigo y señor de toda mi consideración:

El número 13 del periódico oficial, que incluyo a usted, contiene todos los documentos relativos al escándalo promovido en el partido de Mapimí, en donde se desconoció la autoridad del jefe de aquella parte del estado y el feliz desenlace que tuvo, a consecuencia de haber vuelto al orden constitucional la fuerza que Morales había logrado seducir. Pero apenas se había terminado la referida sublevación, cuando una orden del señor Vidaurri por la que se ha invadido el territorio de Durango, a virtud de una cuestión pendiente entre particulares, me ha puesto en la necesidad de conservar en Mapimí la fuerza pública que mandé levantar en las localidades inmediatas, en espera de la resolución del Supremo Gobierno nacional, al que he dado cuenta por conducto del ministerio de Relaciones: en ella se servirá usted ver que solamente la circunstancia de hallarse amenazada nuestra independencia me ha impedido hasta ahora hacer uso de la fuerza, pero después de semejante conducta suplico a usted que la solución para este importante asunto se dicte en un sentido en que en manera alguna se menoscabe el decoro y dignidad del estado cuyo gobierno se me ha confiado, en lo que, sé muy bien que ha de interesarse usted como primer magistrado de la República y como verdadero amante del pacto federal y de la legítima independencia y soberanía de los estados de la Confederación.

Sumamente violento por la respetable contestación de usted en este grave negocio, me repito su adicto amigo y atento s. s. q. b. s. m.

Benigno Silva

JUÁREZ RECOMIENDA AL GOBERNADOR DE DURANGO
TRATE DE ENTENDERSE CON VIDAURRI

México, marzo 11 de 1863

Señor Benigno Silva
Durango

Estimado amigo y señor mío

La apreciable de usted de 23 del pasado me impone de que pronto logró usted que volviese al orden la fuerza de Morales que en Mapimí se había sublevado desconociendo al jefe de aquella parte del estado.

Con su citada recibí el impreso que se sirvió incluirme y que contiene las comunicaciones motivadas por el mismo asunto.

Celebro que haya quedado restablecida la tranquilidad.

En cuanto a la invasión del territorio del estado del mando de usted por fuerzas del señor Vidaurri, será conveniente que usted mismo se entienda con el señor gobernador de Nuevo León y Coahuila, sin perjuicio de que yo me ocupe de esta cuestión con el señor ministro de la Guerra; pero en lo confidencial creo que será a usted fácil arreglarse con el señor Vidaurri.

No me ha dicho usted nada acerca del pago que recomendé a usted de las dietas del señor Zarco.

Los invasores parece que al fin se han decidido a moverse y a atacar Zaragoza donde todo está listo para rechazarlos, reinando en todo nuestro ejército el más vehemente deseo de que llegue el momento de la batalla y la más ciega fe de que hemos de triunfar una vez más de nuestros injustos enemigos.

Una partida de traidores al mando de Chacón entró a Matamoros

Izúcar, y a poco fue desalojada por las guardias nacionales de ahí mismo, de Atlixco y de otros puntos inmediatos.

Tendré a usted al tanto de lo que ocurra de importancia y entretanto me repito su afectísimo amigo, seguro servidor.

(Benito Juárez)

JUÁREZ ACEPTA QUE MÁRQUEZ NO VAYA A SINALOA

México, febrero 24 de 1863

Señor Manuel Márquez
Mazatlán

Estimado señor mío:

Es en mi poder su apreciable del 7 del corriente que me impone de que a los dos días salía usted para ese puerto.

Si usted cree que la seguridad de Sinaloa no exige la presencia de usted ahí, por estar asegurada con la del señor García Morales, que sabrá se ha encargado del gobierno y cuyo señor creo que es hombre de buen sentido y de alguna influencia, puede usted venir a Guadalajara donde ya sabe usted que lo necesita y desea el señor Ogazón, para que se ponga al frente de las fuerzas de Jalisco y dirija las operaciones militares.

En cuanto a las fuerzas del señor Corona, cuando esté usted en Guadalajara dispondrá lo que juzgue conveniente; pero, entretanto, no olvide usted que es necesario atenderlas con recursos de ese puerto.

Le agradezco su buena disposición para cumplir las órdenes del gobierno y me repito su afectísimo y seguro servidor, etc., etc.

Benito Juárez

HABERES DEL EJÉRCITO MEXICANO

Circular de la secretaría de Guerra

Haber que disfrutará provisionalmente el ejército nacional.

Teniendo en cuenta el gobierno general el mal estado de las rentas públicas, con las que no puede cubrirse como es debido el presupuesto del ramo militar, ha dispuesto que, por ahora, y entretanto cambian las circunstancias, el haber que se abonará a las fuerzas todas del ejército nacional, será el que sigue, puesto en práctica y admitido espontáneamente por el Benemérito ejército de Oriente.

Generales de división	\$ 8.00	
diarios		
Generales de brigada	5.00	diarios
Coroneles de todas armas	3.50	diarios
Tenientes coroneles de todas armas	3.00	diarios
Comandantes de todas armas	2.50	diarios
Capitanes de todas armas	1.50	diarios
Tenientes de todas armas	1.00	diario
Subtenientes de todas armas	\$ 0.87 ½	diarios
Sargentos primeros de todas armas	0.50	diarios
Sargentos segundos de todas armas	0.37 ½	diarios
Cabos de todas armas	0.18 ½	diarios
Soldados de todas armas	0.12 ½	diarios

La gratificación de papel será la siguiente:

Para los Estados mayores	\$ 5.00	al mes
Para las mayorías	3.00	al mes
Para los cuerpos		

Plana mayor	3.00 al mes
Compañías	0.50 al mes
Gasto común, \$1 por plaza	
Mensualmente	
Haber de forraje, el señalado en la ley	

A la clase de tropa, sobre el haber detallado en este presupuesto, se aumentará el valor de la ración, que es el de un real diario por plaza; pero cuando se dé aquélla, sólo percibirán entonces el haber económico que se designa en esta tarifa.

Los presupuestos que los jefes de fuerzas deben remitir a las oficinas señaladas por la ley, deberán formarse con el haber íntegro que señala la de 16 de agosto de 1861, para que pueda hacerse la debida liquidación, pues el presente sólo debe considerarse como dado a buena cuenta, porque el gobierno se propone abonar hasta el completo del haber respectivo, tan luego como varíen las circunstancias que hacen precisa esta medida.

Tengo el honor de comunicarlo a usted de orden del ciudadano presidente, etc.

Libertad y Reforma. México, febrero 24 de 1863.

(Miguel) Blanco

DECRETO DEL GOBIERNO. SE EXTINGUEN EN TODA LA
REPÚBLICA LAS COMUNIDADES DE RELIGIOSAS

El ciudadano presidente Constitucional, etc. se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

Benito Juárez, etc., sabed:

Considerando:

I.- Que en la gravísima situación en que ha venido la República, el gobierno debe emplear todos los medios posibles para atender a las exigencias de la administración y muy especialmente para repeler al ejército extranjero, invasor del territorio nacional.

II.- Que disponiéndose de los conventos ahora destinados a la clausura de las señoras religiosas, habrán de obtenerse en una parte considerable los recursos que necesita el tesoro de la Federación y podrán establecerse varios hospitales de sangre y proporcionarse alojamiento a los individuos que se inutilizaren y a las familias indigentes de los que han muerto y murieron peleando por la patria en la guerra actual.

III.- Que si bien puede fundarse en la libertad de cada uno la resolución de observar los votos que las religiosas pronuncian, es evidentemente opuesta a la misma libertad, incompatible con la ley de cultos e intolerable en una República popular, la serie de medios coactivos con que se estrecha al cumplimiento de esos votos.

IV.- Que el poder a que sin reserva se someten las señoras religiosas, no tiene por base y correctivo, ni las leyes, como la autoridad de los magistrados, ni los sentimientos naturales, como la patria potestad, ni el derecho para cambiar de disposición las partes interesadas, como sucede en los contratos de servicios, sino un principio indefinido cuyas aplicaciones todas se imponen

según la voluntad de ciertos individuos, a otros que deben aceptarlas durante su vida entera; sin que para la represión de los abusos naturales en este sistema, pueda intervenir eficazmente la autoridad pública ni sea fácil tampoco el acceso a ella por parte de las personas agraviadas.

V.- Que no conviene dejar en manos del clero un poder desmesurado como éste, cuyos desafueros serían ahora más trascendentales que en ningún otro tiempo.

VI.- Que la influencia de los sacerdotes en la conciencia de las religiosas restituidas a la condición civil y al goce de sus derechos naturales tendrá las justas limitaciones que le prescriban el decoro del hogar doméstico, la opinión pública y las leyes del país.

VII.- Que en toda la República está declarada la opinión contra la subsistencia de estas comunidades.

VIII.- Que habiéndose resuelto la supresión de ellas por motivos justos y de pública utilidad, sin prevención alguna contra las religiosas, deben estas señoras conservar el goce de sus derechos especiales.

IX.- Que la supresión de las comunidades religiosas ahora existentes, no comprende ni debe comprender a las Hermanas de la Caridad que, aparte de no hacer vida común, están consagradas al servicio de la humanidad doliente.

Por estas causas y usando de las amplias facultades con que me hallo investido, he tenido a bien decretar lo siguiente:

Artículo 1.- Quedan extinguidas en toda la República las comunidades de señoras religiosas.

2.- Los conventos en que están reclusas, quedarán desocupados a los ocho días de publicado este decreto, en cada uno de los lugares donde tenga que ejecutarse.

3.- De estos edificios y de todo lo que en ellos se encontrare, perteneciente a las comunidades de señoras religiosas y no a estas últimas en particular, se recibirán las oficinas de hacienda que

designe el ministerio del ramo todo lo que tengan las religiosas para su uso particular, se dejará a su disposición.

4.- No podrán ser enajenados estos edificios sino a virtud de una orden concerniente a cada caso, expedida por el ministerio de Hacienda y que se insertará precisamente en la escritura de enajenación, sin lo cual será ésta nula y de ningún valor y el escribano que la autorizare sufrirá la pena de privación perpetua de su oficio, reponiendo, además, por las resultas de su dolosa omisión.

5.- El gobierno entregará sus dotes a aquellas de las religiosas que no las hubiesen recibido todavía y, mientras esto sucede, proveerá a la manutención de las interesadas.

6.- De los templos unidos a estos conventos, continuarán destinados al culto católico los que fueren designados al efecto por los gobernadores respectivos.

7.- Lo prevenido en este decreto no comprende a las Hermanas de la Caridad.

8.- El ministerio de Hacienda expedirá el reglamento y órdenes que convengan para la exacta observancia de este decreto.

México, 26 de febrero de 1863.

Benito Juárez

Al ciudadano Juan Antonio de la Fuente, ministro de Relaciones Exteriores y Gobernación.

Y lo comunico, etc.

Libertad y Reforma. México, etc.

(Juan Antonio de la) Fuente

FOREY PIENSA SITIAR PUEBLA

Puebla, febrero 25 de 1863

Telegrama recibido en México, febrero 25 de 1863, a las dos y catorce minutos de la tarde.

Señor presidente:

Acaba de llegar y de tener una conferencia conmigo el señor coronel don Pedro Ibargüen, comandante militar de Tepeaca, a quien por sus relaciones e influencia en los puntos que ocupa el enemigo comisioné para que adquiriera noticias ciertas y verídicas del número de fuerzas que tuviera el enemigo y en cumplimiento de esta comisión me trae las noticias siguientes, que están de conformidad con las que he recibido de otros puntos. Hay en los Reyes 2,000 hombres y cinco piezas, en Acatzingo 4,000 hombres y diez piezas y, además, una batería de bomberos, en Quecholac 5,000 hombres y 16 piezas, en el Palmar 10,000 hombres y 32 piezas y en Tecamachalco 1,000 franceses y como 150 traidores denominados “Legión de honor”. Las fuerzas que están por Nopalucan, Acajete, etc., etc., se componen de 8 a 9,000 hombres incluso 2,000 traidores; asertivamente no sé el número de piezas que tengan, pero no tardaré mucho en saberlo y le transmitiré a usted las noticias que adquiera sobre esto. Están fabricando los franceses a toda prisa un gran número de cestones para sus trincheras y para esto han tenido que quitar a los árboles, de las poblaciones que ocupan, todos sus ramajes. Según las noticias que me da el dicho señor coronel, la idea que está más generalizada en el ejército francés, es que no atacarán a esta ciudad, sino que le pondrán un sitio para obligarla a que se rinda.

No ocurre más novedad y es la una y media de la tarde.

(Jesús González) Ortega

JUÁREZ DECIDIDO A PROTEGER A LOS CAMPESINOS
DE LOS RANCHOS CARRERA Y MATAMOROS

Ciudadano gobernador
del estado de Nuevo León y Coahuila
Monterrey

Por parte de los vecinos de los ranchos de la Carrera y Matamoros, en la jurisdicción de la Villa de Viesca, se ha manifestado al ciudadano presidente de la República que el gobierno de ese estado, fundándose en una disposición de esta secretaría de 9 de septiembre de 1861, había dado sus órdenes para que reconociesen los derechos de don Leonardo Zuloaga, que se considera dueño de los terrenos que ocupan y que, en caso de que no se sometieran lisa y llanamente a pagarle las rentas que les impusiera, procedería desde luego la autoridad municipal a poner en posesión de dichos terrenos al referido Zuloaga, haciéndose uso, si necesario fuese, de la fuerza armada y reduciendo a prisión a los rebeldes como desobedientes a las autoridades supremas.

El presidente ha examinado con bastante atención la orden mencionada y todos los documentos que existen en esta secretaría desde el año de 1853 y, en vista de ellos, se ha servido acordar lo que sigue:

Que constando que los vecinos de dichos ranchos están en posesión de los terrenos comprados al gobierno del estado de Coahuila y Texas en los años de 1830 y 1851, deben conservarla mientras no sean privados de ella por sentencia judicial dada a favor de otro que pruebe mayor derecho o mientras por convenio no consientan ellos en dejarlos. Que en este sentido debió entenderse la resolución de este ministerio de 9 de septiembre, de 1861 y, por consecuencia, ese gobierno debe no solamente no perturbar a dichos vecinos en su posesión sino protegerlos y

ampararlos en ella, previniendo a los que aleguen derechos a los mencionados terrenos que los deduzcan ante juez competente.

Y, por cuanto la Hacienda nacional está obligada al saneamiento de los terrenos que vendió y la conservación de pueblos ya formados es de grande utilidad pública, se comunique esta aclaración al jefe de Hacienda de Nuevo León, para que se le tenga por parte en los juicios que se promuevan sobre la propiedad y posesión de los referidos terrenos y para que, en caso que se pronuncie sentencia favorable a los reclamantes, la eleve antes de su ejecución al conocimiento del Supremo Gobierno, para la resolución que tenga a bien dictar.

Al decirlo a usted de orden del ciudadano presidente de la República para los efectos correspondientes, tengo el honor de reiterarle las protestas de mi distinguida consideración.

Dios y Libertad. México, febrero 28 de 1863.

(Jesús) Terán

JUÁREZ FELICITA A VIDAURRI POR SU NUEVA ELECCIÓN

México, febrero 27 de 1863

Señor general don Santiago Vidaurri
Monterrey

Muy señor mío y amigo de mi aprecio:

Doy a usted el parabién más sincero y las felicitaciones más cordiales por haber obtenido una vez más el voto de ese estado para seguir rigiendo sus destinos en la nueva era constitucional, según se sirve participarme en su apreciable de 11 del presente.

Cuento, como siempre, con su eficaz cooperación en ayuda y sostén del gobierno para que podamos, fuertes por la unión, salir con bien de la lucha que sostenemos contra el enemigo extranjero

Le agradezco sus afanes por remitir la artillería demás efectos de guerra y espero que a pesar de todas las dificultades que me dice se le presentan y de las que da parte al ministerio de la Guerra, haga usted todos los esfuerzos posibles porque llegue pronto todo ese material de guerra que cada día se necesita más, por precipitarse los sucesos, pues los invasores están ya a ocho leguas de Zaragoza y se cree que atacarán a principios del mes que entra.

Me repito su afectísimo amigo y s. s. q. b. s. m.

Benito Juárez